

La emigración escolarizada en el Estado de México

Renato Salas Alfaro
Sergio Alberto Ramírez García

Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades
Universidad Autónoma del Estado de México, México
Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México

La migración calificada

La migración internacional calificada es un tema relevante en todo el mundo, desde los años 90's viene cobrando fuerza. Según la Unctad (2012), al año 2000, era una tendencia mundial la salida desde los países pobres de: médicos, ingenieros, científicos, directivos, abogados, emprendedores, entre otros; uno de cada cuatro migrantes internacionales tenían estudios terciarios. La mayoría van a Estados Unidos y otros países desarrollados, eso genera ahorros en aquellos países, de otro modo tendrían que invertir en su población nativa. Por su parte, México es el país que más exporta mano de obra calificada en América Latina, y sexto en el mundo, la mayor parte hacia Estados Unidos. Incluso se estima que, en 2015, en dicho país residían unos 2 millones de personas nacidas en México, con algún grado de educación superior (Gaspar y Chávez, 2015).

Las políticas económicas de libre mercado y privatizaciones que nuestro país implementó en los años 80's, en

vez de resolver los problemas, generaron crisis económicas, mayor pobreza, desigualdad, empleos inestables, corrupción e impunidad, saqueo del Estado, formación de elites (Tello, 2010). A la par, perjudicaron a las clases trabajadoras y rurales del país, también alcanzaron a la población urbana y de mayor escolaridad: pequeños comerciantes, obreros, estudiantes, profesionistas y técnicos. Así, desde los años 90's los actores urbanos comienzan a ver en la migración una vía para mejorar su modo de vida, de desarrollo profesional, para adquirir experiencia laboral, ahorros para estudiar o emprender algo, vivir otra cultura, aprender otro idioma. A diferencia de la migración tradicional que, en su mayoría proviene del medio rural y se enfoca en el trabajo duro y actividades manuales; los migrantes urbanos tienen más estudios (técnicos, licenciatura) y en algunos casos mayor experiencia laboral. A pesar de ello, una parte de este grupo de población logra obtener visas, pero algunos otros talentos, investigadores, científicos (que formalmente son la migración calificada)

son empujados por la inseguridad, la frustración de no recibir apoyos, la falta de plazas y de programas de retención (Weiss, 2021), una buena parte emigra camuflados con los demás migrantes, sin documentos, ni reconocimiento a sus estudios. A estos migrantes los influye más la violencia en el entorno, la falta de empleo adecuado a su formación, la necesidad económica en sus hogares, la falta de ingreso para seguir estudiando, aunque disponen de apoyos para partir; así como sus intenciones de acumular capital humano y experiencia laboral, cultura u otro idioma (Kirdar, 2007; Khadria, 2006).

La situación en el Estado de México

La entidad mexiquense tiene un fuerte arraigo de migración; nacional desde la zona sur e indígena. Mazahuas y otomís que en los años 40's y antes, partían a la ciudad de México a vender sus artesanías, es la imagen típica. Sin embargo, en las últimas décadas la migración se dirige más al norte, e incluye mayor diversidad de actores, quienes provienen en mayor medida del medio urbano. En parte es así, porque la zona urbana concentra la mayor parte de infraestructura productiva, institucional, escolar, cultural y sanitaria; los empleos urbanos (fábricas, prestación de servicios, comercio), exigen mayor preparación y eso influye en que los migrantes urbanos posean mayor escolaridad.

De hecho, en cada medición censal, los migrantes que retornan del extranjero a la entidad, tienen mayor escolaridad. Por decir, los que retornaron desde Estados Unidos entre 1995-2000 registran una escolaridad de 7.9 grados, quienes retornaron entre 2005-2010 registran 8.3 grados, y quienes volvieron entre 2015-2020 tienen 9.1 grados. La tendencia es similar en los demás países desde donde retornan. Ciertamente que los menos escolarizados retornan de Estados Unidos y los de Europa tienen mayor escolaridad; pero la mayor parte viene de EU.

Sin embargo, esos datos no describen la situación de los migrantes. Para discutir las vivencias de la migración, el retorno, lo que aprendieron, el sufrimiento de aquellos con mayores estudios (técnicos, licenciatura) que se marcharon igual que los demás, nos asomamos a lo que ellos mismos comentan en diversas entrevistas realizadas. Esto incluye, migrantes que se marcharon durante los años 1990's, y en mayor medida después del año 2000, y que residen en el área de: Toluca, Tlatlaya, Tejupilco, Luvianos, Temascalcingo, Ixtapan de la Sal, Tonatico; zonas tradicionales y pioneras de migración internacional. En sí, la mayoría se marcharon jóvenes (22 años edad media), crecieron en un entorno de migración, tuvieron apoyos para emigrar, ejemplos a seguir, socializar imágenes e ideales del norte, entre otras.

Cuadro 1. Migrantes de retorno al Estado de México y escolaridad

Retorna- dos desde:	Escolaridad media			Con estudios de universidad*			Posgrados		
	2000	2010	2020	2000	2010	2020	2000	2010	2020
África, Asia	11.1	15.3	12.9	28.5%	77.5%	35%	5.4%	13.5%	25.2%
América	10.9	12.4	12.7	33.1%	37.7%	50.2%	1.78%	12.2%	13.6%
EU	7.9	8.3	9.1	10.56%	8.3%	15.9%	1.2%	1.7%	3%
Europa	12.5	14.1	14.7	46%	49.1%	81.5%	3.7%	19.6%	24.1%

*Incluye al menos un año de universidad y carrera completa.

Fuente: elaboración propia con base en microdatos censales 2000, 2010 y 2020 (INEGI).

Cuadro 2. Migrantes de retorno al Estado de México en volumen y proporción

Retornados:	Fo	África, Asia	América	EU	Europa
2000	21,222	1.98	15.1	76.6	6.2
2010	67,219	0.4	6.9	89.6	3.1
2020	30,830	2.0	36.0	57.2	4.8

Fuente: elaboración propia con base en microdatos censales 2000, 2010 y 2020 (INEGI).

La migración al norte

Los migrantes comentan que antes de partir, vivían en casa de sus padres o aquellos financiaban sus estudios y los gastos en otras localidades. Algunos ejercían como profesionistas o tenían buen empleo, otros estudiaban y trabajaban en cosas afines o diferentes: asalariados, obreros, ejecutivos de ventas, apoyo en sus hogares. Señalan que pasaban momentos de carencias económicas (leves y graves), pero no era la mayoría. Más bien las razones que mencionan son: reunirse con la familia, visitar, conocer, inestabilidad emocional (futbolista profesional, egresado/no tener empleo), inmadurez, no tener

claro su futuro, conflicto familiar, despido y pausa laboral, aprender inglés, explorar otra opción de vida, separación del cónyuge, reprobar en la escuela, ganar experiencia laboral.

Alrededor de uno de cada diez migrantes consultados describe las razones de migrar como: tener empleo incipiente, buscar uno mejor, querer ganar más y hacer dinero rápido, buscar una mejor vida, decepción de las opciones locales. Pero otros 23 recalcan los aspectos no-económicos (aprender cultura, idioma, conocer) y acumular recursos (invertir, ahorrar, emprender, seguir estudiando). Esta es una diferencia respecto a los migrantes rurales, quienes se marchan más por razones de

subsistencia o cubrir algún gasto fuerte en sus hogares. El cruce de la frontera fue simple para siete actores que cruzaron con visa de turista, los demás narran eventos difíciles; recuerdan el desierto, la montaña, el río, los asaltos, el miedo, la sed y el hambre, la migra, perderse y ser secuestrados. Destacan que allí reflexionaron de si valía la pena emigrar y fue de las primeras decepciones.

Un testimonio que dibuja por qué se marchan los migrantes más calificados, lo narra una migrante que se marchó sin la idea de trabajar, la relación con un migrante fue lo decisivo, pero quería aprender inglés y conocer. Como ella señala:

...Estudié licenciatura en informática, trabajaba y tenía un ciber, computadoras... me casé y él era migrante, me invitaba que fuéramos a vivir allá. En el 2002, me fui de ilegal, tenía curiosidad, ver cómo era la vida, no buscaba trabajo, quería aprender cosas que me sirvieran acá... pedí permiso en mi trabajo, pensaba estar dos años y volver a mi trabajo, pero regresé y no me gustó el ambiente... renuncié y fui otra vez... En ese tiempo no era tan peligroso, pasamos caminando cerquitas a la línea...

Otra migrante comenta que en una pausa laboral decidió marcharse, con la idea de aprender inglés y retornar. Como ella narra:

...trabajaba en una empresa [...], era coordinadora de comunicación y después la coordinadora de redes por 10 años, pero hicieron recorte de personal y salí... no sabía hablar inglés y en la em-

presa se necesitaba... busqué opciones, pero me pedían inglés... por eso me animé [2009], iba a aprender inglés... tenía lo de la liquidación y decidí usarla para irme, me conecté con amistades en Chicago y me fui sola, indocumentada... hay que echarse al agua, bien helada, me fui en invierno, se congela uno, me dio gripe, lo demás normal, ansiedad, miedo, angustia...

Un actor que estudiaba su carrera [leyes], comenta que la necesidad económica lo llevó a emigrar, las limitaciones para estudiar, pero también la disposición de apoyos del entorno familiar migrante. Como él señala:

...estudiaba y era empleado, el sueldo de mis padres no alcanzaba y decidí marcharme, dejé la escuela... quería trabajar, ayudar a mis papás a construir una casa... veía que mis tíos, primos, iban y tenían buena vida, traían carros, tenían casa... en el desierto se terminó el agua y la comida, eran varios días caminado, fuimos a pie de carretera, pedíamos raid pero nadie nos levantaba, hasta que una camioneta se detuvo allá adelante y nos dejó hamburguesas, refrescos... nos tocó una mordida o dos, pero fue la hamburguesa más rica que he probado...

El retorno a la entidad

Así como se indagó sobre los motivos de la emigración, también se les cuestionó sobre el retorno a aquellos ya estaban de regreso. Las razones que los traen a casa son la familia y el deseo que siempre tenían de regresar. También mencionan ideas y sentimientos de querer estar en México y no ser ilegal en EU,

empezar algo en México, disminución del trabajo, tener ahorros, el miedo y la deportación(cónyuge), seguir estudiando, no querer quedarse allá, no casarse, que no pasara el tiempo, vencimiento del permiso del trabajo en México, tener metas cumplidas, fastidio de la rutina (trabajo-casa-trabajo), vencimiento del permiso de la escuela, ganaba poco, cuidar un familiar (mayor edad, enfermo), criar sus hijos en México, había terminado la casa, cumpleaños/fiesta de un hijo, compromiso y presión familiar, no avanzaba en el inglés (meta) o no les gustaba el empleo que tenían.

Otro de los entrevistados narra que al retorno estudió su carrera, la vida en el otro país era bonita, pero la sensación de ser ilegal no le agradó, además quería estar con su familia, ver a la novia, tenía dinero ahorrado, había madurado, quería seguir en la escuela. Como él narra:

La vida me parece mejor, la organización, la calidad de vida, puedes comprar automóvil, rentar casa, comprar ropa... La desventaja era mi condición de ilegal, no podía salir, fui detenido por no tener licencia... realizar labores domésticas, te haces autosuficiente, lavar la ropa, preparar alimentos. El estrés, estar sin restricciones de los padres, tenía muchos gastos, malgastaba... al final mejoré mi estabilidad social y económica, tengo más apertura intelectual, conocimientos, madurez, antes era muy cerrado, ya tengo facilidad para socializar y expresarme...

Una de las entrevistadas, quien tenía estudios de licenciatura en Pedagogía, de 39 años, comenta que creció en una familia de migrantes, era profesora de educación básica y vivía bien, pero su cónyuge era migrante. Ella pide un permiso laboral, se marcha sin documentos, estando allá trabaja en limpieza, luego asciende a cocinera y manager, renuncia a su empleo en México, pero la rutina de allá la fastidió, quería criar a su hija en México, ya tenía su casa, y quería recuperar su empleo, eso se juntó con la deportación del cónyuge y regresó. Como ella señala:

...la primera vez, siempre con mi esposo, él traducía, no conocí mucho... La segunda, fui a la escuela de inglés, salía con mis amigas... trabajé en comida rápida y atendía a mi hija... un día el manager me dijo que, si quería sobresalir, me mandaron a tomar cursos para manager... conocer como procesar los alimentos, descongelar la carne, las enfermedades que puede producir una carne en mal estado... presenté el examen y me hice manager... creo que allá, sin saber el idioma, sin conocer una función de restaurant, logré sobresalir, me esforcé, fui a la escuela... deportaron a mi esposo, y ya nos queríamos venir, nos enfadamos, habíamos hecho la casa, venía con la ilusión de recuperar mi trabajo de maestra... el sindicato me dijo que sí, pero me trae a vuelta y vuelta...

Al retorno, todos los entrevistados recalcan que viven mejor, que se superaron en lo económico y sobre todo en aspectos personales. Las mejoras económicas las relacionan, con apoyar a sus hogares, comprar cosas (autos,

muebles), hacer ahorros, pequeñas inversiones (negocio, animales, maquinistas, locales de renta), arreglar/comprar casa (propia, padres), adquirir herramientas de trabajo, pagar sus estudios o titularse de la carrera. En aspectos personales destacan diversos cambios en su actitud, en la forma de ver la vida, en su mentalidad. Resaltan que en aquel país pudieron: cursar una carrera siendo indocumentado, vencer la indisciplina de vivir solos, aprender a vivir sin sus padres, tener dinero y cuidarlo, valerse por sí mismos, conocer una mejor vida y otras comodidades, comprar cosas (casa, autos, ropa, joyas), ganar un sueldo y adquirir hábitos positivos de trabajo, que sin saber el idioma ascendieron en su empleo, que fueron jefes o managers, aprendieron que si haces bien el trabajo allá te apoyan, que allá valoran la responsabilidad y hacer bien el trabajo, conocer otra cultura, aprender a no tirar basura, no robar, cumplir las reglas, ahorrar para seguir estudiando y otras. En la parte negativa destacan los eventos que sufrieron en el cruce, las decepciones de aquella vida dejaron de ver la migración como algo idílico, la asocian con peligros y violencia, con racismo, drogas, alcoholismo, vida materialista y rutinaria, sin valores familiares, explotación laboral, ser ilegal, estrés de ser detenido, hacer labores de bajo estatus, soledad y tristeza.

Un migrante que pasó tres años en el exterior, señala que retornó por fastidio y decidió estudiar una maestría, con eso obtuvo un empleo y de eso vive,

allí ejerce algunas cosas que trajo del norte: inglés, actitud, trabajar en equipo, experiencia y visión. Como él narra:

...allá la vida es muy rutinaria, los lunes haces lo mismo de todos los lunes, el martes igual... ves jóvenes en las drogas, no respetan a sus padres, niñas embarazadas... a todo le ven signo de pesos, después de ocho días te piden que trabajes o te vayas... aprendí inglés escuchando, eso me ayudó con los cocineros... adquirí la capacidad de sobresalir, desarrollar mentalidad positiva, comunicación con las personas, trabajar en equipo... aquí soy profesor [Cecyte], aplico algo del inglés y me he metido en la política... no trabajo la cocina, veo difícil vivir de un restaurant... aposté por la docencia, prepararme...

En especial, la idea de terminar su carrera se reforzó en quienes habían truncado sus estudios, aunque también lo relacionan con la falta de opciones al retorno y la presión familiar. En este caso, quienes tienen su carrera siempre mantuvieron la idea de que ésta les ayudaría a salir adelante y querían regresar para ejercer su profesión o hacer un posgrado. Entre quienes vinieron a terminar su carrera, titularse o estudiar otra, reiteran las experiencias negativas del norte, que la vida no es color de rosa, que no barren los dólares, algunas actividades les desagradaban (limpieza, cocina, ayudante de construcción, lavar platos, mesero), estaban bien en lo económico, pero las consideraban de menor estatus a sus estudios. Aun así, hay migrantes que ascendieron a tareas de mayor calificación: obrero especia-

lista (operar un torno industrial), construcción (manejar maquinaria pesada y demolición, leer planos, jefe de grupo), restaurant (cocinero, *manager*), entrenador de fútbol. Lo que resaltan (con excepción del entrenador de fútbol), es que tomaban las tareas como algo pasajero, no querían dedicarse siempre a ellas, pero se aplicaban para ganar más.

También señalan que al retorno algunos trabajaron en empleos de poco ingreso, (labores agrícolas, empleados, obreros, chofer), vieron que se ocupaban palancas para obtener un buen empleo y que sin estudios era más difícil. Además, la familia (padres, cónyuges, hermanos) no quería que emigraran de nuevo, ni que malgastaran sus ahorros. Eso los influyó para estudiar, utilizar sus ahorros y terminar la carrera, igual que su fe y esperanza de vivir mejor, superar la necesidad de palancas, mejorar el estatus personal.

En suma, de 26 entrevistados en este trabajo, a la fecha de la entrevista: seis eran docentes, cinco tenían empleos en gobierno y política (regidor, presidente municipal, funcionario), diez estaban terminando su carrera y trabajaban (construcción, empleado, obrero), cuatro ejercían su profesión, uno dejó la profesión y se volvió entrenador profesional de fútbol; algunos combinan actividades, atienden su negocio, dan clases de inglés, hacen labor altruista. En sí, solo el entrenador de fútbol ejerce los conocimientos laborales que trajo del exterior, los demás

aplican algo en cosas propias y no contemplan vivir de eso.

Las menciones que recalcan al retorno, respecto de las opciones para salir adelante, son:

...Si hay, pero son escasas, hay mucho nepotismo, compadrazgo, se ocupan palancas...

...Es mucha corrupción, palancas, amiguismo, los salarios fuertes los tienen los recomendados...

...Oportunidades son pocas, hay compadrazgo, amiguismo, pero hay que exigirnos más, no conformarse con primaria, las oportunidades se dan si tienes una carrera, estudios, sin escuela no consigues un trabajo bueno...

...en México no hay mucho trabajo, pero estás cerca de la familia, nadie nos tacha de nada, allá te gusta por la facilidad de comprar cosas, pero es cuando no te importa la familia...

Un migrante de 34 años, comenta que se marchó a los 18 años, indocumentado e inmaduro, había reprobado un semestre. Pasó seis años en el norte y al retorno era empleado, ganaba poco, su esposa lo animó a retomar la escuela y obtuvo un buen empleo. Como él narra:

...allá es un ambiente más limpio, educado, hay trabajo, leyes estrictas, tienes que portarte bien... anduve en jardinería, construcción, barrer, juntar basura, hacer mezcla... maduras, te das cuenta que no es fácil, si quieres algo tienes que trabajar, la soledad, llorar en navidad... yo me decía, porque estoy aquí, pudiendo estar en la casa... me regresé, me fastidié de levantarme temprano, trabajar, regresar tarde, dormir, levantarme, hacer lo mismo... aquí trabajé en la fábrica

ca, luego en una purificadora de agua y Barcel, allí conocí a mi esposa, ella me metió la idea, tenía ganas de estudiar, pero no tenía valor de decir a mis papás que me apoyaran porque cuando estudié no aproveché... vivo de este trabajo [hospital]...

Un profesionista comenta que se marchó para buscar una oportunidad en el fútbol, pero no tenía empleo y emocionalmente no estaba firme. Logró jugar un tiempo, después trabaja en otra cosa y refuerza su inglés. Al retorno busca empleo y no encuentra, deja la profesión y se dedica a ser entrenador de fútbol profesional. Es el único que emplea todo lo que ha aprendido en el extranjero; ser entrenador de fútbol, el inglés, los hábitos de trabajo. Como él narra:

Era estudiante y futbolista profesional, en la mañana iba a la escuela, en la tarde entrenaba y en la noche al inglés... jugué en primera A, quería jugar en la primera división y no podía, me sentía desesperado... está politizado, necesitaba un promotor y no tenía, me pedían dinero y no tenía... acababa de egresar [leyes] no tenía trabajo y tomé la decisión de irme para hacer pruebas, Guatemala, Costa Rica, Canadá y EU. Jugaba [de paga] y trabajaba [lava platos], aprendí inglés, tomé capacitación de entrenador profesional, aprendí la metodología... regresé y buscar trabajo de abogado, en nueve meses no encontré, estaba titulado, buen nivel de inglés y nada... un amigo me invitó a entrenar un equipo de niños, ese fue el primer trabajo... seguí ese camino, iba a EU a capacitarme y agarré trabajo en este equipo profesional...

Comentarios finales

En general, este tipo de migrantes que son de mayor calificación escolar, pero que no emigran como tal, ofrecen un campo de estudio dentro de la migración, porque sus apreciaciones suelen agregarse dentro de los migrantes tradicionales y eso diluye las vivencias propias que traen consigo, las razones por las que se marchan y lo que hacen al retorno. Como se pudo apreciar, al menos a dos de cada tres los mueven razones no-económicas, ni de subsistencia y al retorno lo que más valoran haber obtenido son las memorias personales, la madurez, despertar del sueño americano, enfocarse en sus estudios y en su profesión.

Referencias

- Gaspar, S. y Chávez, M. (2015). *Migración mexicana calificada y altamente calificada: 1990-2015*. Disponible: <http://ricaxcan.uaz.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.11845/1749/1/CALVA%20VOL%2020-22-GASPAR%20Y%20CHAVEZ.pdf>
- Kirdar, M. (2007). *Labor market outcomes, capital, accumulation, and return migration: Evidence from immigrants in Germany*. Paper 2028. MPRA (Minich Personal RePEc Archive). <http://mpra.ub.uni-muenchen.de/2028/>
- Khadria, B. (2006). Migración de indios altamente capacitados: estudios de casos de profesionales en tecnologías de la información. *Revista CTS*, no. 7, vol. 3, Sept, 181-201.

- Tello, C. (2010). *Sobre la Desigualdad en México*, México: Facultad de Economía, UNAM.
- Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo [Unctad]. (2012). *Informe sobre los países menos adelantados, 2012. Utilización de las remesas y los conocimientos de la diáspora para crear capacidades productivas*. Naciones Unidas, Nueva York. Disponible: www.unctad.org/press/docs/02julio13.pdf
- Weiss, S. (2021). *México lucha contra la fuga de cerebros*. DW, sección: sociedad. Disponible en <https://www.dw.com/es/m%C3%A9xico-lucha-contra-la-fuga-de-cerebros/a-59667352>